



Capitular O (detalle) / Tomada del libro: *El arte de los Lagarto*

La nuez

Rose Mary Salum*

“...Ser por esa noche
el pájaro. Sólo por esa noche
la ventana cerrada. La soledad. El viento.”

Eduardo Chirinos

Ven, siéntate aquí conmigo, justo a mi lado Estoy desconcertada Hace unos minutos me quedé dormida y soñé que un hombre me abrazaba No era un gesto corporal común y corriente, unos tentáculos iban explorando cada parte de mi cuerpo Me tomaba por la espalda y se movía con cadencia No, no eras tú Él era alto, fornido, tenía el tipo de ese artista que tanto nos gustaba cuando recién nos casamos ¿lo recuerdas? Yo tampoco Su nombre se ha ido borrando de mi mente Cada vez me importa menos el mundo

exterior y más mi persona Es raro ¿verdad? Antes vivía hacia fuera, al pendiente de ti, estaba al tanto de las noticias, las últimas novedades del arte y los actores políticos del momento Ahora no me interesan Veo esto como una película repetida Siempre es igual: los mismos personajes, los mismos acontecimientos, el mismo diálogo, las mismas conclusiones Ahora todo para mí ha cambiado, me preocupan mis propios descubrimientos Mis padres me notan extraña, preguntan qué me sucede Tú me percibes distinta,



Capitular O (detalle) / Tomada del libro: El arte de los Lagarto

tus hermanos dicen que soy rara y mis amigas no me interesan Tengo miedo Voy quedando deshabitada A nadie le importa el diálogo porque con frecuencia conduce a la amargura Anoche salí con Lola y Rebeca Ya para terminar la cena percibí cómo me fueron dejando al margen de la conversación En realidad fue mi culpa, no me interesaron los comentarios que hizo Lola de las mujeres, se burlaba de algunas de ellas pero apenas puse atención ¿Debería ser más compasiva? ¿No es eso lo que se espera de una mujer? Y sin embargo, esto ya no me interesa Por eso temo, porque eres lo único que me queda y si te pierdo, estaría sola Ven, no te vayas, te juro que no son cursilerías No, tampoco estoy alucinando ¿Para qué querría traer a Lola con nosotros? No te entiendo No necesito una compañera Hace poco soñé que me desprendía de mi piel como quien se quita una cáscara del cuerpo Ésta era gruesa y dura, con un poco de esfuerzo, la abría y la tiraba al piso El cascarón se desplomaba ruidosamente y mi cuerpo desnudo quedaba al descubierto No me mires así, como si estuviera drogada ¿Recuerdas aquella época en la que perdimos todo y no teníamos dinero ni para ir al cine? No salíamos a ningún lado Aunque me equivoco, tú salías a deshoras No quiero decir más que lo que estoy diciendo Nos sentábamos los fines de semana frente al televisor con una bolsa de nueces que impaciente engullías mientras veíamos dos o tres películas Al final, ya con los ojos como granadas, nos desnudábamos para mojar nos en nuestros propios cuerpos Fue una época hermosa ¿verdad? Es cierto, también difícil Sí, eso también lo recuerdo Ya sé que siempre quisiste una familia numerosa pero ¿fue mi culpa no haber podido tener hijos? De eso los dos somos responsables En esta búsqueda absurda de nuestro ser solíamos usar drogas hasta perdernos Me parece injusto insinuar que todo fue culpa mía, si por eso vivimos este exilio voluntario Fue idea tuya la de venir a este país para atender ese problema médico Y mira, no ha sido tan malo, de otra manera no hubiéramos adoptado a Talina Ella llegó como una ráfaga de aire fresco Efectivamente, no ha sido fácil Lo sé Menos para mí aunque no es necesario recordarlo Tampoco tus largas ausencias No insinúo nada, sólo menciono cómo sucedieron las cosas De no haber sido por Rebeca no sé qué hubiera hecho Lola ni se paró por la casa, al menos no por mí No

seas tan presumido, un poco de modestia te iría mejor No, espera, no te levantes, te digo que te quedes Anda, abrázame Nunca me he sentido tan desprotegida Es como si el amor se hubiera desprendido dejándome completamente desierta No sé, no preguntes qué me sucede No, ya te dije que no es la menopausia, ni tampoco que extrañe a Talina Ya lo mencioné antes, he trabajado en mí misma todos estos años y ya no me conformo con cualquier cosa No digas eso Ven, no te enojas, no soy soberbia, te digo que me siento aislada ¡No quiero buscar amigas! Siempre tus mismas respuestas No, de ninguna manera, no pienso llamarla A ella menos que a nadie ¿Por qué te enojas? ¿Qué dije para que reaccionaras así? Ven, regresa, no me dejes aquí Tengo mucho miedo Le temo a esta soledad Antes las personas así tenían un espacio, vivían enclaustradas en un mundo para sí mismas Ahora es distinto Una se va quedando sola, despoblada Me cuesta estar con la gente y cuando te pido tiempo para hacer mis meditaciones te enfadas conmigo No, no empiezo No, tampoco estoy buscando pleito ¿Me dejas explicarte? En el sueño que tuve hace unos minutos Pero por qué reaccionas así, te digo que sólo es un sueño Me hablas como si te hubiera sido infiel ¿Cómo que casi? No todo el mundo es como tú No estoy apuntando nada, sólo digo lo que veo ¿Que no quieres hablar de eso? A ratos pienso que te comportas como un niño Anda, vuelve No pienso traer este tema a la mesa Mira, si regresas me quedo callada Prometo estar en silencio, con tal de que me abracés Ven por favor, mira cómo ya no exijo nada de ti

* Rose Mary Salum (México). Es autora de varios libros de cuentos. Sus ensayos y cuentos han aparecido en diversas antologías. Ha recibido importantes premios por su labor literaria y editorial. Es colaboradora de la Academia Norteamericana de la Lengua.



Capitular Q / Tomada del libro: *El arte de los Lagarto*